

ROSA SANTOS

JACOPO MILIANI

“AAHH” The flowers say so

28/01/23 – 18/03/23

La Galería Rosa Santos presenta la exposición individual titulada *AAHH* del artista Jacopo Miliani. En ella el artista retoma la investigación en torno al lenguaje de las flores y las sexualidades no binarias.

Nada más entrar en la sala, encontramos una serie de obras que funcionan a modo de ensamblajes, compuestos a partir de impresiones de grandes dimensiones en las que se muestra el cuerpo desnudo y musculado de un hombre dándonos la espalda. Se podría identificar como la imagen de un cuerpo estereotipado de revistas de *fitness* o de publicaciones para adultos de contenido homoerótico. La estética de estas imágenes nos remite a la década de los años 80 por la postura y el corte de pelo del modelo, la composición y la luz. Dichas imágenes quedan salpicadas de elementos formales que generan una capa superpuesta conceptual; una barra y una pieza de metal añaden estructura, mientras que una flor natural muestra, sin filtro alguno, un estado de fugacidad natural, creando un cortocircuito con las imágenes de desnudos masculinos. Podría decirse que a su vez funcionan como una partitura performática, donde el que observa juega y compone desde su propio movimiento.

Con esta serie Miliani retoma la investigación que comenzó en 2013 junto a la comisaria Sara Giannini y que se concretó en 2018 con la publicación *“Whispering Catastrophe. On the language of Men loving Men in Japan”*. En el 2013 los dos viajaron a Japón para participar en un programa de performances organizado por el grupo de investigación OuUnPo. Durante un paseo por Shinjuku Ni-chōme la última noche de su estancia, encontraron en una tienda una vieja revista homoerótica donde las olas del mar servían para cubrir el órgano sexual masculino, componiendo una imagen de seducción melancólica. A partir de ahí encontraron más revistas, de finales de los 70 y década de los 80, que tuvieron su auge durante el período previo a Internet. En muchas de estas publicaciones se utilizaban flores para censurar esas imágenes, pero a su vez, esas mismas flores resultaban evocadoramente eróticas, generando un contenido de *soft porno*, en contraste con las imágenes pornográficas en la era post-internet, de rápido y fácil acceso.

De esta manera, la investigación y la publicación del 2018 pone el foco en los elementos empleados para llevar a cabo una censura -entendida esta como un acto político e ideológico que pretende invisibilizar la expresión de sexualidades e identidades que se desvían de la norma- llegando a la conclusión de que, dichos elementos censuradores, se tornan en catalizadores del deseo, ricos gestos creativos que no solo sortean el obstáculo inicial sino que le suman significado. Las flores, en concreto, han sido utilizadas de manera frecuente en diferentes capítulos de la historia del arte para desplegar imaginarios asociados a la sexualidad humana y a lo femenino, y son protagonistas en numerosos capítulos de la historia oficial del arte. Sin embargo, se trata de una traducción donde se proyecta un interés humano, pues la flor en sí es un organismo sin sexo definido. *“A través de un símbolo del que se abusa, siento la fuerza de mi debilidad”*, dice Miliani en el texto-poema que el artista ha escrito como parte de esta exposición.

Siguiendo el recorrido en la siguiente sala, nos topamos con unos pequeños collages donde se identifican imágenes del Pabellón Mies Van der Rohe en Montjuic, Barcelona. Esta joya de la arquitectura moderna y ejemplo de un lenguaje que regula y ordena el movimiento de los cuerpos en un espacio, es también un edificio cuyos alrededores han sido progresivamente ocupados por otras coreografías corporales. El *cruising* se puede definir como el merodeo con intención erótica, una práctica universal del mundo urbano occidental que reclama la cultura del sexo en público con la intención de buscar sostener el goce del contacto carnal inmediato en contextos de persecución o marginalización. Se debe entender como estrategia colectiva para reconocer las calles y adueñarse de la ciudad (del espacio público), como forma de fundar la comunidad de los que no tienen comunidad (no tienen espacio).

En su trabajo teórico *Cruising Utopia*, Jose Estebán Muñoz enmarca muchas de las reflexiones llevadas a cabo aquí por Miliani. La necesidad de abrir horizontes para crear otras comunidades relacionadas con políticas disidentes; la intimidad como gesto claramente político; la utopía como proyección al futuro, pero que enfrentada al presente continuo del término *Cruising* nos enfrenta a una continua reactivación en el ahora y el aquí. Esto nos hace pensar en algo interesante: nos lleva a pensar que el pasado no existe como bloque cerrado, sino, por el contrario, como una constelación de rastros en las que puede estar escondida, y momentáneamente desactivada, la llave que puede abrir la puerta de un futuro de sanación donde todos los cuerpos puedan existir.

La pieza que da título a la exposición es una pieza textil, una suerte de alfombra sobre la que se extiende un texto multicolor producido de forma artesanal por los propios padres del artista. El texto representa la onomatopeya AAHH, una expresión que puede hacer referencia a un sentimiento de sorpresa, asentimiento, placer o dolor dependiendo de la situación. Ese espacio, que genera la ausencia de contexto, nos saca a través de una grieta del rigor normativo del lenguaje. AAHH considerado como anagrama engloba a su vez HAAA, de nuevo esa misma facilidad de voltear una cosa en otra. No es la primera vez que Miliani juega con onomatopeyas y anagramas, ya lo hizo en la pieza de performance *oomh* (2018).

Por último, en la sala bajando las escaleras hallamos tres piezas escultóricas lumínicas que parten del traje de apicultor como inspiración. El traje de apicultor constituye en sí la censura máxima, su diseño hace que sea imposible intuir los cuerpos. Las tres lámparas son trajes sin cuerpos, con lo que pierden su función, es como un lenguaje sin cuerpo. Al fondo de la sala, la pared queda inundada de imágenes de flores por medio de una proyección de diapositivas que se suceden en la oscuridad.

En el propio texto de Miliani hallamos la coda perfecta para este relato sobre su exposición: *La flor estaba cansada de ser bella, cansada de ser fresca y pura... La flor nunca ha sido bella, fresca y pura, pero el ojo humano a menudo ha mirado a la flor de esta manera.*

This is Jackalope

Rosa Santos

C / Carrasquer 1, Valencia, 46001 · España

C/ San Cosme y San Damián 11, Madrid, 28012 · España

info@rosasantos.net · www.rosasantos.net